

Madrid 28-V-960
Tambre 24. "El Viso".

Mi muy querida Maria Flora:

Todos estos dias con el recuerdo fijo en vosotros, mis buenos amigos chilenos, y, otros que no lo son, pero ¡al fin chilenos!, pues dada la inmensa tragedia que está sufriendo vuestro pais, la hermosa tierra de Chile, no podemos separarnos de vuestro sufrimiento. Los diarios dicen, y repiten, estragos terroríficos acontecidos en Concepción, donde aún tenemos buenos amigos. Así, las zonas afectadas por los terremotos, maremotos, y erupciones, alcanzan dicen, una extensión no inferior a mil quinientos kilometros desde Chillan por el Norte, hasta las proximidades del Estrecho de Magallanes por el Sur. Si, algo de veras trágico para los que lo lo ven sufriendo, no se diga para los que ya no cuentan en este Valle de Lágrimas" hija mia. En fin, a cada paso todavía noticias relacionadas con vuestra catástrofe, que lo es también nuestra, los humanos que os contamos entre nuestros hermanos. Pero aunque se trate de países menos hermanos lo mismo da, Maria Flora, porque no es posible, yo no lo resisto, que acontezcan tragedias tales "sin comerlo y beberlo", como dice la gente del pueblo. Y, todavía pobres diablos que lo achaquen al designio de Dios, sin darse cuenta de la magnitud del mal que le suponen a ese Dios tan miserable... ¡Pero Dios mio, hasta cuando presentandonos a un Dios tan enemigo de la tranquilidad! Yo francamente me revelo a tanto salvajismo. En fin, éstas, y muchas otras consideraciones aplico, y vengo aplicando a vuestra tragedia, sintiendo de veras no estar mas cerca para echar a correr hacia vosotros, y acompañaros personalmente en éstos dias inolvidables para los chilenos de sensibilidad ética. Por que no se explica uno fácilmente la monstruosidad de todo esto si no fuera convencidos, tu lo estarás también, de lo dejados que estamos todos de esa mano de Dios relacionandolo con la existencia de éste planeta Tierra. Así, te ruego mi buena Maria Flora me contestes a vuelta de correo si en algun lugar de esos os ha alcanzado algo de los estropicios en tierras, familiares, o si no ha sido así tampoco es un alivio sobrevivir en ese estado de alarma constante. En fin, no ceso de pensar en todos vosotros. Todavía no me he pasado por vuestra embajada. Estoy esperando que llegue Carmencita de Paris para ir con ella, pero Fernando si ha pasado por allí últimamente. Creo que ha sido aquello un jubileo de gentes a todas horas. Chile cuenta con muchas simpatias aquí, y en éstos casos se ve lo vivo que aún está el corazón de la Madre Patria. También les voy a escribir a los Lipshuts uno de éstos dias, que ya no viven en Concepción, pero el Dr. conserva un recuerdo muy conmovedor de todo aquello segun me decía en una carta últimamente con motivo de las navidades del 959, y entrada del 960. También contesté hace unos dias a Bulnes con motivo del discurso de su entrada a la Academia de Letras de Chile. Bien, no podría decirte fácilmente Maria flora lo que pienso en vosotros todos estos dias, pero mis amistades mas íntimas de aquí han percibido mi pena, y aunque no conozcan esa hermosa tierra chilena se suman conmovidos a vuestra tragedia la mas grande segun se ve, de cuantas han acontecido ahí desde que se conoce la Historia de Chile.

Por aquí todo tranquilo en apariencia, aunque no tanto en el fondo de los que se sienten disconformes de la administración ética, política, y económica de todo esto. Pero acontecen tales cosas en el exterior, y de tan malos augurios pacíficos, que los mas se resignan a vivir siquiera con las armas descansando. Efectivamente, mientras las ciencias bélicas avanzan vertiginosamente, las políticas no parecen andar muy lúcidas en las mentes de los estadistas del presente. La Francia parece estar disfrutando de un hombre que, aunque militar, lo es menos desde que está al frente de los destinos de Francia. Democracias así deberían servir de modelo a otros países que sirviéndose de la democracia dicen y hacen cosas enemigas de la prosperidad política de sus respectivos pueblos. Es terrible Maria Flora, pero pensandolo

2
bien se siente, se presiente, que una fuerte personalidad asistida de genio político se resista a gobernar apoyados por la mayoría. ¡Tenía razón Ortega! ¡La masa opinando! Pero, con eso, y con todo hay que aleccionar a la masa mejor de lo que está en esas democracias para decidir de sus naciones mas inteligentemente de lo que lo vienen haciendo. Yo desde luego no llegaré a disfrutarlo, esas evoluciones son desgarradoramente lentas en todos los sentidos, pero aplico mi optimismo en bien de la humanidad, y creo que a pesar de todo el hombre va ganando en sensatez, y, ¡algún día será!

No recuerdo si contesté a tu carta del 25 de Diciembre que tengo a la vista, archivada entre otras cartas contestadas, por lo que dudo si será así, o bien que la conservo por ser tuya Maria Flora. Yo suelo llevar estas cosas con mucho formalismo, pero si no ha sido así perdoname Maria Flora. En ella me das noticias de todos los tuyos, de los amigos, y de la desaparición de Gabriela Huneus, gran amiga de aquellos años, y no dejaba de tener su interés personal a base de una coquetería realmente absurda, tratando de conquistarse a hombres que la acarrearaban mas incomfortabilidad que otras cosas mas realistas para la pobre. Conozco algunas de sus poesias, y no dejaba de ser en este sentido una personalidad muy curiosa. Deberian pues de haberla tomado mas en consideración. En fin, ahora estoy recordando que si contesté a esa carta. Despues recibí el libro de tu hijo Alfonso "El Costo de la Vida", que lei inmediatamente, y creo que no os he dicho nada sobre el mismo. Nuestro Alfonso Echevarria es un perceptor finísimo de la vida en general, y, aplica su espiritu filosofico, poetico a cuanto ve, y oye con originalidad literaria realmente notable. En "La Vacilación del Tiempo", ya nos dejó ver su inclinación poetica, y filosofica, a lo James Joyce, que tanto ha dicho de la vida del subconciente, y tanto viene influyendo sobre las juventudes mas despiertas de estos tiempos. En fin, que tu tambien vives rodeada de cariño, y de talento. Desde luego podemos contarnos entre los favorecidos por el Destino. Yo no escribo nada hija mia. Tengo mas que suficiente con regir esta casa de suyo engorrosa, y atender debidamente a mis familiares siempre pidiendo de mi, mas sin duda, de lo que puedo dar. La desaparición de Marañon, primo tercero mio por la parte paterna, ha constituido en este diriamos otoño de la vida, un golpe fatal. Lo teniamos por amigo, consejero, y uno de los hombres mas alertas de la España contemporanea a los desmanes sociales, y politicos. Asi no es extraño el adios que se le ha tributado en ese dia por los altos, y los bajos. Increible, no volveremos a presenciar nada tan conmovedor, el desfile de personalidades de todos los colores, que por aquella casa desfiló en esa noche misma de su muerte, murió a las siete de la tarde, y no se diga al dia siguiente. Miles de gentes hasta el cementerio andando. No se recuerda aqui nada semejante. Gran médico, gran escritor, gran artista hasta para despedirse, se acostó bien, cenando con todos los suyos, y amaneció con la cabeza perdida... Sabia que tenia sus dias contados, asi se lo venia anunciando a sus amigos doctores, ¡la trombosis cerebral que presentia! hizo su trabajo desviando de éste mundo, no sabemos hacia donde, a éste hombre autenticamente milagroso por las proporciones de sus actividades, aplicadas a materias tan dispares. La obra talmente literaria es enorme. Su trabajo en su sala del Hospital General, durante cuarenta y dos años, ha dicho mas de lo que se se pueda decir, y sus alumnos estan ahí para seguirle hasta donde lo permitan sus inteligencias. Fué un autentico apostol de la medicina, y será difícil que nadie lo aventaje entre los que tenemos por aqui. En fin, he asistido a cinco disertaciones llevadas a cabo por los mas eminentes doctores, filósofos, escritores, poetas, del momento español, y no te puedo decir Maria Flora lo que han dicho todos estos hombres, sin repetirse los unos a los otros, llevados de una emoción sin igual en lo que conozco y recuerdo que yo haya asistido en mi ya larga vida de experiencias. Ademas, yo que soy buena catadora de estas situaciones, he percibido con la satisfacción consiguiente, el número considerable de hombres inteligentes que conviven hoy con nosotros en ésta España de veras incongruente, y misteriosa.

He asistido sin faltar a uno, al curso de conferencias filosoficas de

3
Xavier de Zubiri, el autentico filósofo español del presente, desaparecido Ortega y Gasset. Como creó ya sabeis, dejó los habitos clericales muy jóvenes para casarse con la hija de Américo Castro, otra intelectual como su padre, poco agraciada, pero inteligente. En el Curso de éste año se ha destacado en la astronomía, que ha compartido genialmente con la filosofía, y ciencias naturales para situarnos en el presente biológico tan resaltado en los últimos tiempos por los biólogos, y etnólogos ingleses, rusos, y americanos, entre otros a nuestro joven español, y gran amigo mio Pio Caro Baroja sobrino de Pio Baroja. En fin, para que te voy a decir lo que he gozado oyendo a éste genial español, de origen vasco francés, nervioso, expresivo, de mediana estatura, que nos ha introducido elocuentemente, humanamente, en los mas altos secretos del Universo astronómicamente, para terminar en el misterio de la aparición del hombre hace 500.000.000 de años, evolucionado en parte como el animal, y, veremos a ver lo que nos dice del espíritu divino, por que, a pesar de ser darwinista a lo Teilhard de Chardin, y de otros ilustres filósofos contemporáneos, entre otros Ortega, preveo que siendo católico y por tanto sometido en muchos aspectos a la Iglesia, presentará el fenomeno religioso en el hombre mas como obra de la grandeza del hombre, que como milagro divino. Asi, imagina como estamos todos los discipulos de Zubiri de inquietos hasta el próximo lunes, final del Curso. Si, no es posible repetir nada mas genial. La exposición de todos estos temas tan árdus, tan complejos, tan enigmáticos para la mayoría, los va inculcando con una seguridad, diria méjor, con tal sensación de haberlos asimilada, si, autentica asimilación, que salimos todos convencidos de la realidad, causalidad por tanto de sus conocimientos científicos. ¡Que barbaridad! Y que sencillez, que administración del castellano, adjetivos muy originales dentro de la filosofía, administración de los verbos cual pocos escritores de los conocidos, y termina al cabo de dos horas sin apenas una nota, un libro, y descansado... Si, casos como éste, y otros tantos, aunque refiriendome a Zubiri todos estamos conformes el aplicarle la genialidad, te aseguro Maria Flora que nos compensan a veces, ¡no siempre!, de tanta miseria en torno archibien repartida entre los que pretenden administrar la vida social, y política de los españoles. Bien, no te quejarás de laconismo. ¡Y tanto todavia por decir de nuestro presente literario, y artistico. Pero la hora de decirte adiosse va acercando, y de nuevo las noticias que vienen llegando en la prensa de hoy de Temuco, Puerto Montt, Cauquenes, Talcahuano, ¡algo realmente apocalíptico!, y que le impide a uno inclusive de pensar, de sentir, a tal punto se siente uno pequeño, y pauperrimo, ante los acontecimientos chilenos. ¡Todo el Sur de Chile victima de un nuevo acomodo de la Tierra! Inexorable ante la existencia del hombre que tanto ha hecho por la dignidad terrenal... Si, no es posible asistir a tanta catástrofe sin indignarse contra quien(?), porque de nuevo repito hija mia que yo no concibo la disposición de un Dios a tanto mal. ¿No es cierto? Que los antiguos nos lo legasen asi... Allá ellos hija mia, pero ni lo acato, ni lo apruebo por ese Dios, ni por mi. Dime pues, te lo ruego, si habeis sufrido vosotros daños personales, o de otro género en esta tragedia chilena. Mañana iré con Fernando de nuevo a la Embaja y trataré de averiguar nuevos detalles sobre las familias conocidas nuestras de Concepción sobre todo. Los Alessandre deben de tener algunos intereses familiares en Puerto Montt. En fin, no será ésta la última vez por lo visto que recibiremos noticias desgarradoras de ese pais maravilloso, y en tanto recibo algo tuyo, porque no tienes idea de cómo estamos todos en ésta casa de conmovidos, muchos muchos abrazos para todos vosotros de vuestra invariable

Maria

Carmencia y su marido estan todavia en Paris. Fuerón a Cannes representando varios organismos cinematográficos de España, y de allí pasarón a Paris y ahora Enrique en Ankara desde enviará crónicas periodísticas al A.B.C. Pero Carmencita me habla en todas sus cartas de la catástrofe chilena. Creo que ella desde allí os enviará asimismo su condolencia